

# Kamchatka

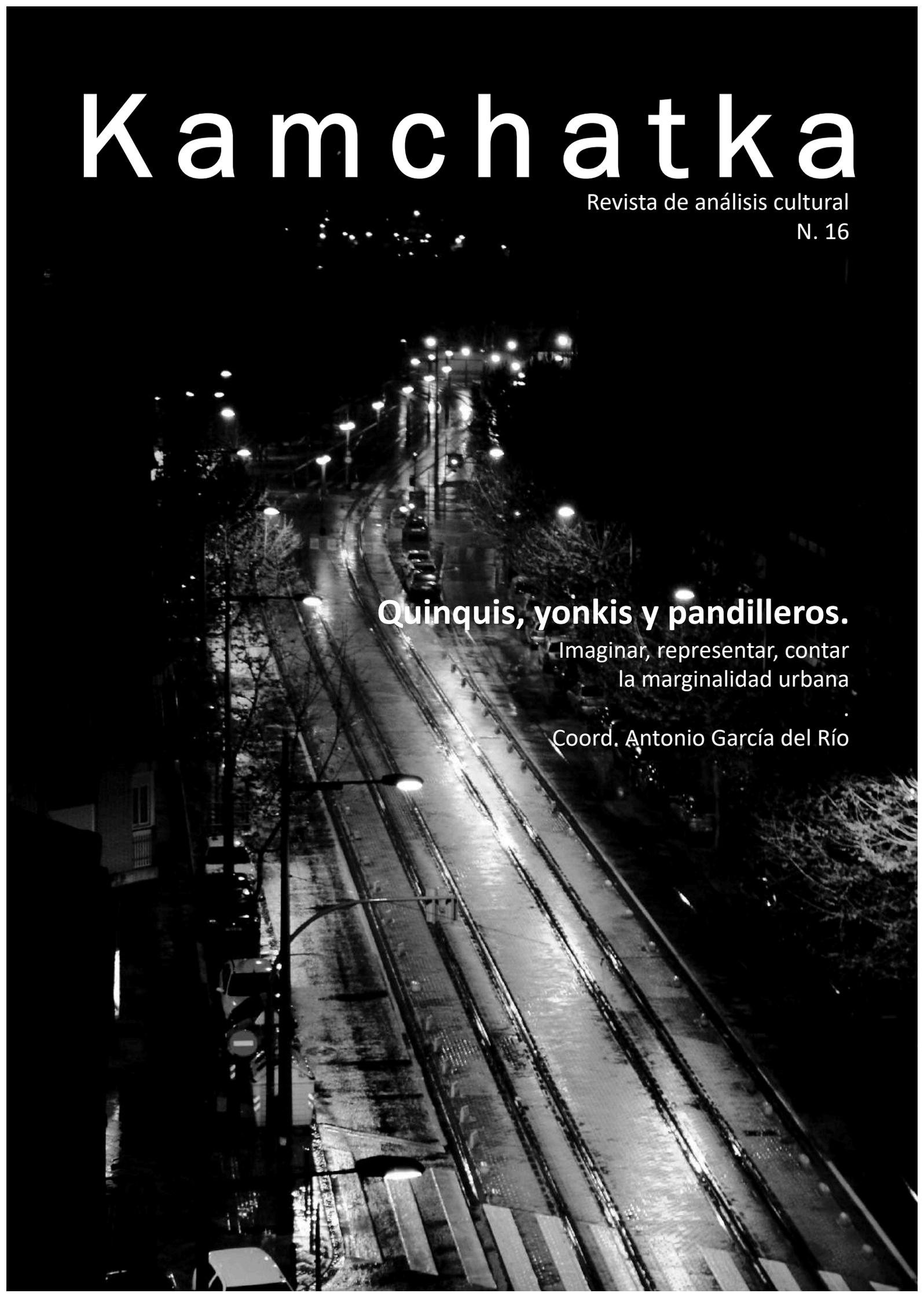
Revista de análisis cultural

N. 16

## Quinquis, yonkis y pandilleros.

Imaginar, representar, contar  
la marginalidad urbana

Coord. Antonio García del Río



# QUINQUIS, YONKIS Y PANDILLEROS. IMAGINAR, REPRESENTAR, CONTAR LA MARGINALIDAD URBANA

KAMCHATKA. REVISTA DE ANÁLISIS CULTURAL 16 (2020)

Monográfico coordinado por ANTONIO GARCÍA DEL RÍO

ANTONIO GARCÍA DEL RÍO. Quinquis, yonkis y pandilleros. Imaginar, representar, contar la marginalidad urbana.

## I. MUNDOS, MITOS E HISTORIAS QUINQUIS

GERMÁN LABRADOR MÉNDEZ. El mito quinqui. Memoria y represión de las culturas juveniles en la transición postfranquista.

PAULA PÉREZ-RODRÍGUEZ. Historia conceptual del quinqui. Pluriempleo, policía, prensa y mito.

SOFÍA NICOLÁS DÍAZ. Sobre rap, trap y calle: imágenes y fenómenos.

ANTONIO GARCÍA DEL RÍO. De vagos y maleantes, bandidos y censores: la contraimagen del quinqui durante el franquismo en obras de Rodríguez Méndez.

## II. CONTEXTOS PARA UNA NUEVA HISTORIA CULTURAL

ANTONIO ORIHUELA. ¡Más chutes no! La heroína, entre arma de la democracia y vehículo heroico.

CARMEN MEDINA PUERTA. “Construir la poesía como una enfermedad de la piel”: la representación del VIH/SIDA en la España democrática.

ALEJANDRO CIVANTOS URRUTIA. ¡Quita esa gorra de obrero! Desproletarización editorial en la Transición española.

III. OTRAS MARGINALIDADES EN CONTEXTOS LATINOAMERICANOS

MARIEL BUFARINI. Percibir y resistir los estigmas. Un estudio sobre la cotidianeidad de personas en situación de calle.

JUAN FERNANDO PAVEZ PÉREZ, MARÍA JOSÉ REYES ANDREANI, FRANCISCO JEANNERET, MARÍA ANGÉLICA CRUZ, CÉSAR CASTILLO, JUAN JEANNERET, MANUELA BADILLA, CENTRO DE INTERPRETACIÓN FISURA FISURA. Murales y políticas de memoria en un "barrio crítico" de Santiago de Chile.

ANEXO AL MONOGRÁFICO. TEXTOS DE HOMENAJE.

RESISTIR A LES PALPENTES / RESISTIR A TIENTAS. Poemas de Antonio García del Río.

SEMBLANZA DE TONY Y CUADERNO DE VOCES.

Imagen de portada:  
fotografía de Antonio García del Río.



# “CONSTRUIR LA POESÍA COMO UNA ENFERMEDAD DE LA PIEL”. LA REPRESENTACIÓN DEL VIH/SIDA EN LA ESPAÑA DEMOCRÁTICA

“Construir la poesía como una enfermedad de la piel”. HIV/AIDS representation in democratic Spain

CARMEN MEDINA PUERTA

UNIVERSITAT DE LLEIDA (ESPAÑA)

carmen.medina@udl.cat <http://orcid.org/0000-0002-1762-2792>

RECIBIDO: 06 DE ENERO DE 2020

ACEPTADO: 10 DE JUNIO DE 2020

**RESUMEN:** El presente ensayo tiene como objeto de estudio la representación de los enfermos de VIH/sida en la poesía española contemporánea. Su propósito principal es acercarnos a una realidad tan marginada como el sida a partir de los diferentes testimonios que recogió el discurso lírico. Asimismo, con el fin de atender a las variaciones que se produjeron en dicho discurso, en relación con la evolución de la enfermedad en el contexto español, este ensayo esbozará una panorámica de aquellas obras y composiciones, escritas en las diversas lenguas del Estado español: castellano, gallego, catalán y vasco, que abordaron esta cuestión entre las últimas décadas del siglo XX y los primeros años del siglo XXI. En última instancia, el presente ensayo pretende mostrar cómo la representación de las personas seropositivas que aparece en la poesía publicada en España logró despojarse del sesgo estigmatizador que difundieron inicialmente la prensa y los medios científicos.

**PALABRAS CLAVE:** VIH/sida, panorama poético, España democrática, plurilingüismo.

**ABSTRACT:** The present essay is focused on the study of representation of people affected by HIV/AIDS in contemporary Spanish poetry. Its main purpose is to approach the reader to HIV/AIDS, which is an issue extremely marginalized, through the testimonial value of poetry. Likewise, in order to address the variations that occurred in the lyrical discourse in relation to the evolution of the disease in the Spanish context, this essay will outline an overview of those works and compositions, written in the different languages of the Spanish State: Spanish, Galician, Catalan and Basque, which were published between the last decades of the 20th century and the early years of the 21st century. Finally, this essay aims to show how the representation of the HIV-positive people that appears in Spanish poetry does not carry the moral stigma that was initially spread by the press and the scientific media.

**KEYWORDS:** HIV/AIDS, poetic panorama, democratic Spain, multilingualism.

Medina Puerta, Carmen. “Construir la poesía como una enfermedad de la piel”. La representación del VIH/sida en la España democrática”.

*Kamchatka. Revista de análisis cultural* 16 (Diciembre 2020): 169-189..

DOI: <https://doi.org/10.7203/KAM.16.16424> ISSN: 2340-1869

INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

El objetivo de este ensayo es acercar al lector, a partir del discurso lírico, a una realidad marginada en la España contemporánea: la vida de las personas afectadas por VIH/sida. A diferencia de otros países como Reino Unido o Estados Unidos donde tempranamente se crearon instituciones y asociaciones como ACT UP que brindaron su apoyo a la figura del portador, en España esta problemática ha sufrido la incompreensión y la ignorancia, tal como ya advirtió en su día Paul Julian Smith en su ensayo "Fatal Strategies: The representation of AIDS in the Spanish State" (1996: 102-103). Sin embargo, no se entiende este silenciamiento sistemático en el contexto español puesto que desde su aparición en la década de los ochenta ha causado un elevado número de decesos en el país. El Área de vigilancia de VIH y conductas de riesgo del Centro Nacional de Epidemiología ha contabilizado un total de 58.660 defunciones entre 1981 y 2016. Sin olvidar el cuantioso volumen de personas, en torno a 150.000, que actualmente padecen la enfermedad de forma crónica, lo que sitúa a España entre los diez países de Europa con más casos diagnosticados (Del Amo *et al.*, 2017a: 43).

No obstante, los motivos de dicho silenciamiento hunden su raíz en una serie de prejuicios morales propios de la mentalidad occidental a la que pertenece España. La teórica estadounidense Susan Sontag se encargó de dilucidar esta cuestión en el pionero ensayo *AIDS and its metaphors* (1989). En su trabajo, Sontag explica que, a diferencia de otras enfermedades como el cáncer<sup>2</sup>, el repudio que sufrían las personas afectadas por VIH/sida encuentra su explicación en el hecho de que se transmita principalmente por vía sexual, además de parenteral. Esto ha llevado a relacionar la enfermedad con colectivos marginados como homosexuales, personas que ejercen la prostitución o consumidores de drogas intravenosas (Sontag, 1989: 26-27). El miedo a ser juzgado moralmente o a sufrir el escarnio público explica por tanto que la gran mayoría de los portadores decidieran mantener su anonimato. El caso de España fue aún más flagrante. Paul Julian Smith (1996: 109) echaba en falta que figuras tan destacadas en el mundo de la cultura como Eduardo Haro Ibars, Jaime Gil de Biedma o Néstor Almendros hubieran mantenido oculta su condición de seropositivos. Y Ricardo Llamas denunciaba en la introducción de su libro *Construyendo sidentidades. Estudios desde el corazón de una pandemia* el temor generalizado a manifestar públicamente la posesión de la enfermedad que había imperado en España en contraste con otros países de mentalidad más laxa:

Aquí no ha habido ni Rock Hudson, ni "Magic Johnson", ni Freddie Mercury, ni Michel Foucault, Jean Paul Aron, Nureyev, Perkins, Collard, Mapplethorpe, Ricky Wilson, Derek Jarman, Brad Davies, Reinaldo Arenas, Severo Sarduy... Salvo testimonios excepcionales como los de Alberto Cardín, Pepe Espaliú y Manuel Piña y los incansables alegatos contra la marginación y el estigma que desde los comités ciudadanos anti-Sida se lanzan periódicamente, diríase que en España nadie ha tenido o tiene sida. (Llamas, 1995: 6-7)

<sup>1</sup> Esta investigación se ha realizado gracias al apoyo del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad de España, mediante la formalización de un contrato predoctoral FD (Ayudas para la Formación de doctores) cuya referencia es BES-2016-079004. Asimismo, esta investigación se enmarca en el proyecto de investigación "La Literatura de la transición democrática española y las narrativas transicionales europeas" (PID2019-107821GB-I00).

<sup>2</sup> Susan Sontag había reflexionado sobre la representación y el imaginario colectivo que existe de la enfermedad del cáncer en un ensayo previo titulado *Illness as metaphor* (1978), basándose en su propia experiencia como enferma.

Con todo, Llamas destaca las excepcionales figuras de Alberto Cardín, Pepe Espaliú y Manuel Piña; aunque, desgraciadamente, de este último no se ha encontrado demasiada información. Con respecto al intelectual Alberto Cardín cabe indicar que fue la primera persona en España que manifestó públicamente su condición de seropositivo y gracias a él existen los trabajos pioneros *SIDA. ¿Maldición bíblica o enfermedad letal?* (1985) y *SIDA. Enfoques alternativos* (1991). En ambos volúmenes Cardín recopiló todos aquellos documentos sobre el virus y la enfermedad que habían sido publicados hasta el momento en España y Estados Unidos con el objetivo de informar a la ciudadanía española, alertar a la comunidad de afectados sobre cómo controlar la propagación y desmontar los tópicos homofóbicos creados en torno a la enfermedad (Cortés, 1993: 168; Smith, 1997: 313). Por su parte, el polifacético artista Pepe Espaliú también se situó a la vanguardia de este debate al denunciar la invisibilidad de los enfermos de sida en su famosa *performance Carrying* (1992). Asimismo, testimonió sus vivencias como portador de VIH en la carta "Retrato de un artista desahuciado", publicada en el diario *El País* el 1 de diciembre de 1992, día mundial del sida, que aparece recopilada en su antología *En estos cinco años (1987-1992)* (1993: 13-15)<sup>3</sup>.

Aunque de manera general el sida ha ocupado una posición marginal en el debate académico español, no podemos dejar de mencionar la importancia de trabajos colectivos como *De amor y rabia. Acerca del arte y el SIDA* (1993), de Juan Vicente Aliaga y José Miguel García Cortés, y el reciente *De vidas y virus. VIH/SIDA en las culturas hispánicas* (2019), editado por Rafael M. Mérida Jiménez, que han asumido la tarea de reflexionar sobre esta problemática. Con todo, el VIH/sida sí ha sido tematizado con cierta frecuencia en los distintos medios artísticos, particularmente en el cine<sup>4</sup> y la novela<sup>5</sup>. No obstante, el presente ensayo se limitará al estudio de la poesía española. Esta decisión responde a la voluntad de mostrar el compromiso que el discurso lírico adquirió al testimoniar un tema tan estigmatizado como el sida. Para ello se llevará a cabo un análisis de las fuentes desde un acercamiento historiográfico que permita relacionar las variaciones que se produjeron en el discurso poético dedicado al VIH/sida con la evolución del contagio en la sociedad española.

<sup>3</sup> A continuación, cito un breve extracto de la misma: "Mi homosexualidad fue el primer signo de exclusión de ese mundo. Los homosexuales hemos aceptado cobardemente vivir dentro de un esquema social impuesto del que estamos excluidos y con el que nada tenemos que ver [...] El sida es ese pozo por donde hoy escalo ladrillo a ladrillo, tiznando mi cuerpo al tocar sus negras paredes, ahogándome en su aire denso y húmedo... Y sin embargo, es este sórdido túnel el que de forma súbita y violenta me ha hecho volver a la superficie. El sida me ha forzado de forma radical a un estar ahí. Me ha precipitado en su ser como pura emergencia. Agradezco al sida esta vuelta impensada a la superficie, ubicándome por primera vez en una acción en términos de Realidad" (1993: 13; 15).

<sup>4</sup> Para una lectura más detenida de esta cuestión véanse: *El mono del desencanto. Una crítica cultural de la Transición española (1973-1993)* (1998) de Teresa M. Vilarós y "El virus y el miedo: el sida en el cine español" de Alfredo Martínez-Expósito, en Rafael M. Mérida Jiménez (ed.), *De virus y vidas. VIH/SIDA en las culturas hispánicas* (2019): 171-188.

<sup>5</sup> El tema del VIH/sida ha ocupado un gran espacio en la novela contemporánea en lengua española. Tal como ha estudiado Brad Epps a propósito de Luis Goytisolo en "The Ectasy of Disease: Mysticism, Metaphore, and AIDS in *Las virtudes del pájaro solitario*" (1996), así como Andrés Galán en "C'est l'amour: algunas notas sobre *Paris-Austerlitz* o el amor como plaga mortal" (2017), donde analiza la obra póstuma *Paris-Austerlitz* (2016) de Rafael Chirbes. Aunque su presencia es particularmente recurrente en la narrativa hispanoamericana, tal como han abordado el ensayo *Viajes virales. La crisis del contagio global en la escritura del sida* (2012) de Lina Meruane y la tesis doctoral *Enfermedad e identidad en las narrativas del yo latinoamericanas: perspectiva comparada* (2015) de Mirta Suquet.

Si bien la presente investigación ha contado la aportación de trabajos previos como la antología *POESÍA. An anthology of AIDS Poetry from the United States, Latin America and Spain* (1995) de Carlos Rodríguez Matos y la tesis de José Pablo Barragán Nieto, *De bubas y anticuerpos: un estudio comparativo de algunas respuestas culturales al mal francés y el sida en España*, defendida en la University of Iowa en 2017<sup>6</sup>; lo cierto es que se ha podido comprobar que, de manera general, la repercusión de esta temática entre la crítica académica ha sido escasa en contraste con el sustancioso corpus poético y de autoría variada que aglutinan estas páginas. Corpus que está formado por: "Muerte de los primogénitos" en *Devocionario* (1986), de Ana Rossetti; *El fin de las razas felices* (1987) y *El gran criminal* (1997), de Dionisio Cañas; *Cristal de Lorena* (1987), de Aníbal Núñez; *Eros letal* (1992), de Valentín Cózar; *En estos cinco años (1987-1992)* (1993), de Pepe Espaliú; *Las palomas mensajeras sólo saben volver* (1994), de Alejandro Céspedes; "Sida" en *Orfebre* (1994), de Leopoldo María Panero; "Un virus llamado sida" en *Otra vez Eros* (1994), de Cristina Peri Rossi; *Poesía última de amor e enfermedad* (1995), de Lois Pereiro; *La posesión del miedo* (1996), de Leopoldo Alas; "Cuando pienso en los viejos amigos" en *Por fuertes y fronteras* (1996), de Luis Alberto de Cuenca; *Bizji puskak* [Retazos de vida] (1996) y *Puskak bizjiz* [Mosaicos vivientes] (2000), de Juanjo Olasagarre; *Del Roig al Vermell* [Del rojo al bermellón] (1999), de Xavier Fernández i Gené y *Feliz humo* (2009), de Javier Codesal. Se ha de precisar muy brevemente que la elección de un corpus de textos tan amplio como este y además plurilingüe responde a la voluntad de cartografiar de la manera más completa posible la particular expansión del sida en todo el Estado español. Es decir, este ensayo pretende mostrar las similitudes que se producen en las composiciones estudiadas y el modo en que radiografían un tema y un momento muy concreto de la historia reciente española, más que valorar las diferencias lingüísticas.

Por otra parte, cabe indicar que el panorama poético esbozado en este ensayo es, en gran medida, deudor del corpus lírico propuesto en la tesis de José Pablo Barragán Nieto (2017b); no obstante, se han incluido el poema "SIDA"<sup>7</sup> de Leopoldo María Panero y el libro *Del roig al vermell* de Xavier Fernández i Gené que no habían sido considerados en la investigación de Barragán Nieto. Es preciso señalar también que, aunque el trabajo de Barragán Nieto ha aportado un gran caudal de información que se refleja en estas páginas, el presente artículo difiere de algunas de las hipótesis principales que Barragán Nieto plantea a la hora de justificar y unificar las características de su corpus literario. En primer lugar, Barragán Nieto (2017b: 139-140) apunta que existe un estilo "neobarroco" común a todas las piezas líricas estudiadas; sin embargo, a mi juicio incurre en una generalidad puesto que la etiqueta "neobarroca" aplicada a un corpus poético de tamaño nómina simplifica la multiplicidad de estilos y voces que conviven en este paisaje poético que además es tan amplio que abarca más de dos décadas. Asimismo, Barragán Nieto argumenta que todo el discurso poético que se dedicó a la temática del sida se ha destacado por su opacidad,

<sup>6</sup> También existen los siguientes artículos con los que se discute a lo largo del presente ensayo; aunque a diferencia de este trabajo, todos ellos llevan a cabo un estudio monográfico: "Muerte de los primogénitos: Ana Rossetti y la estética

del sida" (2000), de Tina Escaja; "El mal del siglo XX: poesía y sida" (2003), de Jill S. Kuhnheim; "Da topoloxía do corpo á utopía da escrita: *Poesía última de amor e enfermedad (1992-1995)* de Lois Pereiro" (2010), de Mirta Suquet; "El duelo en tiempos de sida: *Feliz humo*, de Javier Codesal" (2015), de Daniel Arroyo-Rodríguez y "Sida y poesía en la temprana España democrática: el caso de Aníbal Núñez" (2017a), de José Pablo Barragán Nieto.

<sup>7</sup> De hecho, la primera parte del título del artículo, "Construir la poesía como una enfermedad de la piel", es el primer verso de este poema (Panero, 2001: 485).

afirmación que en el presente estudio trato de matizar, especialmente a partir del apartado titulado "Llamar a las cosas por su nombre". Y en segundo lugar, Barragán Nieto justifica el estilo "neobarroco" con base en la idea de que en los diferentes poemas estudiados hay una presencia constante de un "régimen simbólico acuático-corpóreo" (2017b: 146), a partir del cual, no solo se eludiría nombrar la enfermedad sino que se haría referencia a la asociación entre humedad corporal como síntoma de la degradación que conduce a la muerte; no obstante, considero que Barragán Nieto obvia la posible relación que se puede establecer entre la recurrencia a las metáforas líquidas en el discurso lírico con su presencia en las campañas de prevención contra el sida que difundieron inicialmente la creencia de que la enfermedad se podía propagar a través de cualquier fluido corporal: sangre, semen, sudor y saliva (Aliaga y Cortés, 1993: 26-27).

Finalmente, cabe indicar que aunque en la poesía española dedicada al sida hay un gran número de poemas de corte homoerótico, véanse los casos de los poemarios *En estos cinco años (1987-1992)*<sup>8</sup> (1993) de Pepe Espaliú y *La posesión del miedo*<sup>9</sup> (1996) de Leopoldo Alas; no obstante, de manera general es fácil comprobar que el discurso lírico español representó a los afectados de VIH como personas dignas de duelo sin entrar a diferenciar entre colectivos. Esta indistinción es esencial porque se aleja de los tópicos segregacionistas que difundieron los discursos periodísticos y científicos (Guasch, 1991: 137; Aliaga, 1993: 18), tal como puede comprobarse en titulares como: "Sarcoma de Kaposi", extraña enfermedad en USA. El cáncer que ataca a los gays: 141 muertos", publicado en *Interviú* en octubre de 1982 (en Cardín, 1985: 175)<sup>10</sup> y "Diez mil alemanes morirán por el SIDA. Peligro para hemofílicos, homosexuales y drogadictos", publicado en *Diario 16*, el 7 de noviembre de 1984 (en Cardín, 1985: 229-230). Conviene no olvidar que

<sup>8</sup>A continuación, cito un ejemplo: "Para aquél a quien yo quise ojo de una boca hambrienta, de una realidad de imágenes. Ojo anal que es tan cuerpo como todo aquello que pasa por él. Agujero ocular o «cero» en mitad de un rostro plano y vacío que declara la guerra a todos los demás órganos... «Para acabar así con el juicio de Dios»" (1993: 56).

<sup>9</sup> En el poema homónimo "La posesión del miedo" (1996: 20-21) hay un gran número de versos que sugieren la situación de desconcierto y pavor que sufría el colectivo homosexual en relación a sus prácticas sexuales: "¿De dónde este temblor que me desarma? / Conozco tu perfil: eres el miedo / que vive agazapado en la quimera [...] Voy a hacer el amor con mi miedo, / a inventarle un cuerpo firme, a penetrarlo, / a hacerle gemir de deseo / Quiero al miedo desnudo, rendido, tendido en el suelo, / excitado, sudoroso, imberbe". Asimismo, como consecuencia del temor al contagio, Alas relata en el poema "Soledad es la herida" (1996: 47) de qué modo afectó a las relaciones interpersonales dentro del colectivo gay: "Soledad entre cosas cargadas de sentido. / Mientras hierve en el fuego la pasta o la verdura, / no merece la pena ya ni hablar por teléfono / con amigos que comparten de lejos / la misma desazón en silencio contigo, / cada cual encerrado en su propia espesura: / la renuncia, el fracaso y un recuerdo de afectos / que llenaban la vida de síntomas inciertos / en tiempos felices de vino y rosas. / Soledad es la losa sin epitafio escrito".

<sup>10</sup> Otro ejemplo puede leerse en el siguiente fragmento: "El Centro de Control de Enfermedades (CDC) de Atlanta, que lleva la estadística del SIDA de los EE.UU., registra ya 4.087 casos y 1.758 fallecimientos, alrededor de un 75% de estos ocurridos en la población homosexual masculina más promiscua. También se da aunque en menor grado en drogadictos que usan la vía intravenosa, haitianos, hemofílicos y otros receptores de productos derivados de la sangre.

La noticia de que el agente es un virus no ha causado sorpresa, al menos en los círculos científicos norteamericanos. La epidemiología era muy similar a la del virus de la hepatitis B: tanto las rutas de contacto —transfusiones, agujas hipodérmicas, semen, contacto anal—, como la población afectada —homosexuales y drogadictos—, del artículo "Descubrimiento del posible agente del síndrome de inmunodeficiencia adquirida (sida)" publicado en el número 617 de la revista *JANO, MEDICINA Y HUMANIDADES* (en Cardín, 1985: 165-166).

poner el foco sobre grupos poblacionales como los homosexuales o los consumidores de psicotrópicos en lugar de sobre prácticas de riesgo provocó que la enfermedad se extendiera sin control (Sontag, 1989: 81-82).

#### LA APARICIÓN DEL SIDA EN LA ESPAÑA POST-TRANSICIONAL

Tras el inicial clima festivo que la instauración del régimen constitucional trajo consigo, la juventud española de los años ochenta hubo de encarar el sentimiento de desencanto que acompañó a la resaca democrática. Cabe precisar muy brevemente que el marbete de "desencanto", aplicado en numerosas ocasiones para hacer referencia a los primeros años de la democracia, se tomó prestado del largometraje *El desencanto* (1976) que Jaime Chávarri dedicó a la familia del difunto poeta Leopoldo Panero y en el que retrata el ambiente decadente del tardofranquismo. Como apunta la profesora Carmen Peña Ardid en su introducción del volumen *Historia cultural de la Transición. Pensamiento crítico y ficciones en literatura, cine y televisión* (2019: 23) la metáfora del desencanto que construyó Chávarri en su narración fílmica se entendió posteriormente como un anticipo de las frustraciones que generaría el cambio político. Asimismo, la profesora Carmen Peña Ardid (2019: 21) explica que el estado de desánimo en que se vio sumida buena parte de la ciudadanía fue consecuencia de la alta tasa de paro juvenil y la profunda crisis económica que sufrió el país entre 1979 y 1981. También contribuyó, en gran medida, la decepción política derivada de la frustración de las expectativas de determinados sectores de la izquierda, sin olvidar la amenaza para la democracia que supuso la intentona de golpe de Estado del 23F de 1981. A todo ello, Germán Labrador Méndez añade en *Culpables por la literatura. Imaginación política y contracultura en la transición española (1968-1986)* (2017: 559) la aparición del sida como una de las principales causas del estado de desánimo general que caracterizó a ese periodo. No solo por su radical novedad sino también por la virulencia con que se manifestó.

Sin embargo, no se puede olvidar que su propagación se produjo de manera global. En 1981 comenzaron a estudiarse en los Estados Unidos los primeros casos de AIDS (*síndrome de inmunodeficiencia adquirida*) y las personas afectadas solían presentar otras dolencias como *Sarcoma de Kaposi*, un tipo de cáncer de piel, y *neumonía carinii*. Pronto dio a conocerse como la enfermedad de las cuatro haches ya que, entre las personas diagnosticadas, se puso el foco de atención sobre los colectivos de homosexuales, haitianos, hemofílicos y heroinómanos (Guasch, 1991: 137-138). No obstante, en España la aparición del VIH tuvo sus propias particularidades. Si bien actualmente en España el contagio de VIH se produce principalmente a través del contacto sexual, a inicios de los años ochenta la vía de transmisión más frecuente era la sanguínea en gran medida debido al alto nivel de consumo de drogas endovenosas (Smith, 1996: 105; Del Amo *et al.*, 2017a: 50-51). Germán Labrador Méndez (2017: 558-559) explica que la expansión de la heroína en España fue a su vez una consecuencia del estado de frustración y desafección política que vivía la juventud española post-transicional. A este respecto, Labrador Méndez argumenta que el Estado no puso demasiados obstáculos a las redes de distribución de esta sustancia porque su consumo contribuyó a despolitizar a la juventud. Sin entrar a discutir esta cuestión, lo cierto es que en el imaginario del sida de finales de los ochenta estaba muy presente la sombra de la

heroína<sup>11</sup>. En el corpus lírico seleccionado pueden encontrarse abundantes ejemplos. Entre ellos, el poema "Muerte de los primogénitos" en *Devocionario* (1986), de Ana Rossetti, en el que los siguientes versos ponen de manifiesto esta relación: "Mira cómo en el firme alabastro / de la carne penetra su aguijón [...] y una delgada lanza, en el brazo extendido, / metralla picotea" (70). Asimismo, Aníbal Núñez certificaba el motivo que causaría su temprana defunción en el poemario *Cristal de Lorena* (1987) a partir de imágenes como: "Lo que deslumbra hierre y sin embargo / es la herida quien presta su sangre y su dolor / a la visión más alta: deja huellas / el paisaje exaltado [...] Ya basta con lo visto para iniciar un gesto de viaje". Por su parte, Luis Alberto de Cuenca recordaría con nostalgia a las amistades ausentes: "Cuando pienso en los viejos amigos que se fueron / al país de la muerte, sin billete de vuelta, / sólo porque buscaron el placer en los cuerpos / y el olvido en las drogas que alivian la tristeza" (1996: 250). E incluso, el poeta vasco Juanjo Olasagarre alude de forma directa a la vía intravenosa como modo de contagio del VIH en el poema "Debra Woolf-ek (Alabama)" de *Bizi puskak* (1996):

Tener las horas contadas,  
 las idas y venidas entre un dolor absurdo  
 y un cansancio tibio  
 impiden engendrar la memoria,  
 aunque a veces te asalte,  
 como una espada ciega  
 que desgarrar el recuerdo,  
 de una jeringa compartida con un desconocido...  
 Déjalo y consuélate: el que ignora  
 no es culpable, y tú entonces  
 nada sabías de esa enfermedad tuya. (en Kortazar, 2006: 150-153)<sup>12</sup>

Otra voz lírica que falleció como consecuencia del sida fue Lois Pereiro, quien en el poema "Acróstico" de *Poesía última de amor e enfermidade (1992-1995)* (1995) también empleaba el campo semántico de la drogadicción a la hora de declarar su condición de seropositivo: "só puiden evitar vivindo á sombra / inocularlle para sempre a quen amaba / doses letais do amor" ["solo pude evitar viviendo a la sombra / inocularle para siempre a quien amaba / dosis letales del amor"] (Pereiro, 2011: 197).

Sin embargo, la situación mejoró a partir de 1996 cuando comenzaron a distribuirse los primeros antirretrovirales en España. Estos tratamientos lograron detener la evolución del sida de muchas personas con VIH y consiguieron que la enfermedad pasase de ser letal a crónica (Del

<sup>11</sup> Mirta Suquet (2015b: 273) en el ensayo "Memoria y resistencia. La escritura femenina del VIH/sida en la literatura Hispanoamericana" también apunta que en la novela española se produjo un fenómeno similar. Es decir, que el tratamiento del sida se vinculó estrechamente con el tema de la drogadicción y señala como ejemplos los casos de *No llores, Laura*; *La agenda de los amigos muertos*; *Amor sin decir Amalia*; *Chámabase Luis* y *Futuro Inmediato*. Al mismo tiempo, Suquet constata que, sin embargo, esto no ocurre en la narrativa hispanoamericana donde el tema del contagio solo aparece relacionado con la transmisión sexual.

Por otra parte, cabe señalar que Germán Labrador Méndez dedicó el ensayo *Letras arrebatadas. Poesía y química en la Transición española* (2009) al tema de la heroína en la poesía española.

<sup>12</sup> A continuación, remitimos a la versión original: "Orduak zenbaturik izateak, / absurdoaren minondo eta / neke barearen arteko joan-etorriek / ez diote oroimenari pilaztzen uzten, / nahiz batzuetan ezpata itsu / urragari baten maneala / ezezagun batekin xiringa / konpartitu zenuenekoak asaldatau... Uxa / eta kontsola: ez dakienak / ez batiu errurik, eta zuk, orduam, / ez zenekien zure gaixotasun horrena".

Amo *et al.*, 2017a: 103). A este respecto, cabe apuntar que este estudio pretende demostrar que existe una relación causal entre la aparición de los primeros tratamientos antirretrovirales, cuya consecuencia directa fue la paulatina reducción de la mortalidad en las personas portadoras del VIH, con el descenso de obras poéticas consagradas a esta temática. La mayoría de obras poéticas que tratan el sida fueron escritas en España entre los años 1992 y 1996, justamente durante el periodo en que se produjo la tasa de mortalidad más alta por contagio de VIH; 1994 fue el año en el que más casos de sida se diagnosticaron, un total de 7.495, en España (Del Amo *et al.*, 2017a: 17). Y el sida llegó a ser la primera causa de muerte entre las personas de 25 a 44 años de edad en la década de los noventa:

El primer caso se diagnosticó en 1981 y durante los años ochenta y noventa nuestro país tuvo las tasas de sida más altas de Europa occidental, alcanzando su pico máximo en 1994, con más de 7.000 casos de sida diagnosticados, lo que significaba 190 casos por millón de habitantes. En aquellos años en los que aún no se había descubierto un tratamiento antirretroviral efectivo, la mayoría de las personas infectadas por el VIH fallecían. En 1990, se registraron 2.000 muertes por esta causa y la cifra ascendió hasta las 5.857 en el año 1995. Durante años, el sida llegó a ser la primera causa de muerte entre las personas de 25 a 44 años en España (Del Amo *et al.*, 2017b: 68).

La relación que propone este ensayo, es decir, la vinculación existente entre el auge de obras líricas dedicadas al sida y el momento de mayor impacto de la enfermedad en la sociedad española, también ha sido advertida por José Pablo Barragán Nieto (2017b: 135) y Daniel Arroyo-Rodríguez (2015: 219). Este último a propósito del poemario *Feliz humo* (2009) de Javier Codesal, escrito en 1996 aunque publicado por primera vez en una edición no venal en 2004 bajo el título *Días de sida*. Y anteriormente Carlos Rodríguez Matos (1995: 28) en el prólogo a su antología también había lanzado esta observación:

Entre 1985 y 1995 se han publicado por lo menos veintisiete poemarios de escritores latinos, latinoamericanos y españoles que parcialmente o en su totalidad deben considerarse como una respuesta literaria a la crisis provocada por el virus de inmunodeficiencia humana (VIH) y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA). Dicha crisis, es absolutamente necesario recordar, aún no ha pasado. Tal vez, la característica fundamental de estos poemas y esta recopilación sea que se producen en la marcha, durante la pandemia, la cual es y seguirá siendo para los autores y/o sus seres queridos, su gente y su comunidad una catástrofe médica, económica y social, así como emocional y existencial... Las artes, por su capacidad de mover las emociones y el entendimiento, pueden tener —y han estado teniendo— un papel decisivo en la lucha por cambiar esta situación.

Si en el presente ensayo se propone emparentar la detención de la amenaza letal del sida gracias a los antirretrovirales con la desaparición de esta temática en la poesía española es porque considero que, una vez que la sociedad española comenzó a comprender las causas del virus y las vías de transmisión gracias a los avances médicos que lograron estabilizar las vidas de los afectados, la **lírica** dejó de verse en el compromiso de seguir ofreciendo respuestas a la ciudadanía. A este respecto son reveladoras las declaraciones de Ana Rossetti (en Ugalde, 1991: 160) sobre la dedicatoria "A Ramón y José" y el motivo de la escritura del poema "Muerte de los primogénitos": "Fueron mis primeros amigos que se murieron del sida, cuando aún no se sabía cuáles eran las causas exactas, o cómo se implicaba uno. Fue una época de bastante conmoción, no sólo mía, sino de mucha gente, y la amenaza del exterminio gravitaba en el ambiente". De

modo que, a mi juicio, existe una relación demostrable de que este tipo de composiciones además de ser un homenaje a los allegados fallecidos a causa del VIH/sida también son un modo de explicar aquello que estaba ocurriendo.

#### LOS ÚLTIMOS COLETAZOS DE LOS MOVIDOS OCHENTA. EL SIDA: UN CASTIGO DIVINO

El poema "Muerte de los primogénitos" (1986), de Ana Rossetti, inició la trayectoria de obras líricas dedicadas a esta cuestión en España y tan solo un año después, en 1987, aparecieron *El fin de las razas felices* de Dionisio Cañas y *Cristal de Lorena* de Aníbal Núñez. Estas tres obras presentan rasgos similares a la hora de representar la enfermedad. En primer lugar, se puede comprobar cómo en todos ellos el sujeto poético se desplaza a una temporalidad arcaica en donde se borran las marcas cronológicas y se abole el futuro (Barragán Nieto, 2017a: 626). A su vez esta atemporalidad se potencia mediante la opacidad del lenguaje poético. A este respecto cabe indicar que una de las características formales más recurrentes es la utilización de una sobreabundancia de metáforas como modo de eludir nombrar directamente al sida; sin embargo, las constantes alusiones a la sangre, a la saliva, al sudor o la orina apelan al imaginario colectivo que se generó en torno al VIH. Ejemplo de ello son los siguientes versos de Dionisio Cañas: "Olor a lodo olor a orina / olor a sangre y sombra" (1987: 36), así como los de Ana Rossetti "Ten cuidado: hay en toda caricia / una amenaza. En toda lengua un dardo, / y esa querida frente que empapa la fatiga / pudiera ser fatal abrevadero. / Brillante piel... vapor... / saliva intrusa... poro dilatado" (1986: 70). Es preciso señalar que en un primer momento se difundió la idea de que el virus se contagiaba a partir de cualquier fluido corporal, superstición que, aunque posteriormente la medicina desmintió, contribuyó a agravar la situación de discriminación de los afectados. Para ilustrar esta idea cabe remitir al ensayo "Esta noche Sida. Comentarios a algunos tratamientos del SIDA en prensa y televisión" de Alberto Mira (en Aliaga y Cortés, 1993: 148). Entre otros ejemplos, Mira apunta que, en la primera campaña para alertar sobre el sida que puso en marcha el Ministerio de Sanidad español en 1987, se difundieron tópicos tan erróneos como que el uso compartido de un cepillo de dientes podía ser el causante del contagio. Mitos y supersticiones de esta índole siguieron circulando hasta bien entrada la década de los años noventa, tal como hacía notar Juan Vicente Aliaga en el volumen *De amor y rabia. Acerca del arte y el SIDA*:

En 1993 un 34'1% de la población española sigue creyendo que el Sida se contagia por la saliva y un 15'8% señala que un simple beso puede ser el causante de una infección. Son datos desalentadores que informaciones erróneas y confusas como las divulgadas en el periódico *Levante* (18 de mayo de 1993), en donde se señala que "estos profesionales" (se refiere a los/as enfermeros/as) pueden contraer el Sida por estar en contacto con sangre, orina y saliva infectados por el virus VIH, no hacen sino acrecentar. (en Aliaga y Cortés, 1993: 26-27)

Volviendo al corpus de obras lírica, se observa que las composiciones de Cañas, Núñez y Rossetti comparten la tendencia a la profusión de referencias religiosas y al empleo del tono apocalíptico. Esta coincidencia no es casual, la teórica Susan Sontag en su estudio *AIDS and its metaphors* (1989) ya apuntaba que la metáfora del virus como una plaga bíblica formó parte del imaginario colectivo y achacaba el éxito de esta identificación de raíz judeo-cristiana a que la

expansión de la enfermedad se produjera a finales del milenio (87). Un ejemplo de ello lo encontramos en el siguiente fragmento procedente de un artículo periodístico:

Parece una maldición bíblica, una plaga. En realidad, es una enfermedad de origen desconocido que destruye las defensas del organismo, su poder inmunológico; pero lo más curioso del caso es que esta enfermedad afecta única y exclusivamente a homosexuales y a drogadictos. (en Cardín, 1985: 171)

Como se puede observar la difusión de este tipo de prejuicios en España explica que Aníbal Núñez recurra a términos como "holocausto" y "estigma" en su discurso lírico, así como que sus contemporáneos Ana Rossetti y Dionisio Cañas remitan a la figura bíblica del ángel como emisario del mal en los poemas "Muerte de los primogénitos" (Rossetti, 1986: 70-71) y "Apocalipsis" (Cañas, 1987: 35-48). En relación a estos dos textos, ha de advertirse el paralelismo que se produce en ambos al remitir al *Éxodo* 12, 20, a partir de la referencia al deceso de los primogénitos, tanto en el título del poema de la gaditana como en el verso "Ha nacido ha nacido / el primogénito de los muertos" de Dionisio Cañas (1987: 37). Para ilustrar el modo en que Cañas se sirve de este episodio bíblico, que sitúa en la ciudad de Nueva York, con el fin de representar el ambiente caótico que se vivió a raíz de la expansión del sida se remite a continuación a varios fragmentos de "Apocalipsis" (1987: 40-45):

Otro ángel tocó la trompeta  
y fue arrojada al mar  
una enorme estatua en llamas  
y el mar se convirtió en sangre  
y los dos ríos de la ciudad  
se convirtieron en sangre.  
[...]  
Del pozo del abismo salieron las langostas,  
los hombres y las mujeres de Manhattan,  
buscaron en aquellos días la Muerte  
[...]  
Y las colas de los caballos eran serpientes  
que devoraban a los habitantes de la ciudad  
[...]  
Pero la tierra le ayudó  
y abrió su boca y se tragó el río  
El misterio ha sido desvelado  
Nueva York la madre de las ramera no resistirá mi embestida  
El cielo negro se vengará de ellos  
[...]  
Es Nueva York la morada de todos los demonios  
la guarida de lo inmundo  
el albergue de aves abominables  
Del vino de su fornicación  
bebieron todas las naciones  
en ella fornicaron los reyes de la tierra  
los comerciantes de todos los puertos  
¡Ay ay de la ciudad grande!

La fuerte presencia del imaginario religioso en estos tres autores, tan distantes entre sí estéticamente, encuentra su explicación en el sesgo moralista que transmitieron los discursos

médicos y periodísticos de la enfermedad, al hablar del VIH en términos de maldición y castigo divino.

#### EL VIH/SIDA EN LA POESÍA DE LOS NOVENTA. LLAMAR A LAS COSAS POR SU NOMBRE

A partir de la década de los años noventa, se introdujeron notables variaciones en el discurso lírico generado en torno al VIH/sida. Se ha constatado que si bien las referencias bíblicas siguieron teniendo una fuerte presencia; no obstante, desapareció el tono apocalíptico. Además, de manera general se puede comprobar cómo el discurso poético se despojó de la opacidad retórica y se tornó más prosaico. Finalmente, aquello que resulta más llamativo es la utilización del léxico medicinal y de las siglas de la enfermedad que dotaron de objetividad y cientifismo al discurso poético. A este respecto, cabe señalar que existe un cuantioso volumen de obras en las que aparecen las siglas del virus. Principalmente esta referencia aparece en la propia titulación de los poemas. Ejemplo de ello son: "Sida" (1994), de Leopoldo María Panero; "Un virus llamado sida" (1994), de Cristina Peri Rossi; "Avui he rebut la sentència positiu d'anticossos VIH" ["Hoy he recibido la sentencia positiva de anticuerpos VIH"], así como "Visita a en Damià, malalt, com jo, de VIH" ["Visita a Damià, enfermo, como yo de VIH"] de Xavier Fernández i Gené, en *Del Roig al Vermell* (1999) y "Joxerra Agirrek hiesaren frogak egitera joan zenean" ["Joxerra Agirre acude a hacerse las pruebas del sida a la manera de Larkin"] (2000), de Juanjo Olasagarre. Aunque también se emplean las siglas sida dentro de las propias composiciones líricas. Un caso particular es el poema "Acróstico" en el que Lois Pereiro hace coincidir las iniciales de las cuatro estrofas que lo componen para que formen las siglas "sida". A continuación, remito a la versión original del poema:

Somentes  
 intentaba conseguir  
 deixar na terra  
 algo de min que me sobrevivise  
 sabendo que debería ter sabido  
 impedirme a min mesmo  
 descubrir que só fun un interludio  
 atroz entre dous muros de silencio  
 só puiden evitar vivindo á sombra  
 inocularlle para sempre a quen amaba  
 doses letais do amor que envelenaba  
 a súa alma cunha dor eterna  
 sustituíndo o desexo polo exilio  
 iniciéi a viaxe sen retorno  
 deixándome levar sen resistencia  
 ó fondo dunha interna

aniquilación chea de nostalgia.<sup>13</sup> (Pereiro, 2011: 196) (La cursiva es mía)

Otro ejemplo singular es el tercer poema que integra *Eros letal* (1992), de Valentín Cózar, en el que, si bien no alude de manera directa a la enfermedad, lo cierto es que en sus versos hace referencia de manera soslayada al acrónimo del sida: "Otro eres hoy. Te miente tu reflejo. / Ese que ves no es más tú. Te delatan / cuatro letras terribles, cuatro torpes letras. / Desde el espejo, palideces. / Ya no existe el futuro. Ya no habrá / más sendas exploradas" (en Barragán Nieto, 2017b: 156). A este respecto, también conviene señalar el poema "El fin de las razas felices" de Dionisio Cañas en *El gran criminal* (1997), especialmente porque entre este libro y su poemario anterior, *El fin de las razas felices* (1987), se observan diferencias notables. Frente a la opacidad de las metáforas líquidas, en esta segunda obra Cañas nombra directamente al sida y estilísticamente se acerca a la prosa poética:

Una sencilla prueba del SIDA, el recuerdo de un campo luminoso, los años anteriores a este miedo, los relámpagos del amor, las borracheras, las luces de la resaca y, sin embargo, solo queríamos algo de ternura. Es delincuencia la felicidad. La poesía en el lugar del robo, la vida que se trunca en cada encuentro. Pero hemos amado tanto, tanto, que en el viento silba aún el roce de un cuerpo contra otro. (Cañas, 1997: 12)

El hecho de que este gran volumen de autores procedentes de diferentes corrientes estéticas aluda a la enfermedad de manera tan directa me ha llevado a pensar que puede ser un reflejo de cómo, debido al mayor conocimiento de las causas de la enfermedad y al avance científico que mejoró la vida de los afectados, la sociedad española había empezado a naturalizarla. En esta línea, y para fundamentar mi hipótesis, remito al análisis que Juan Vicente Aliaga y José Miguel García Cortés (1993: 257) hicieron sobre el cambio de mentalidad que se estaba produciendo en la ciudadanía española a partir de la década de los noventa:

En un principio, cuando llegaban las primeras noticias a España de la pandemia del Sida, la prensa (en general) se dedicó a desarrollar unas campañas tremendamente sensacionalistas, homofóbicas y discriminatorias. A medida que las noticias médicas eran más objetivas, la prensa ha tenido que modificar sus actitudes más hirientes, sus aristas más incisivas, por una información más veraz [...]. Si en estos años ha habido una publicación que ha dedicado grandes espacios y buenos artículos al tema del Sida ha sido *El País*, los diferentes suplementos editados por este periódico (por ejemplo, el de 28-I-87 o el de 11-III-93), han sido, posiblemente, la principal fuente que ha tenido la mayoría de la población española para entender qué es y qué significa el Sida. Así, llegamos al 1 de diciembre de 1992, fecha que ha marcado un hito altamente esperanzador. Varios diarios españoles dedicaron suplementos de gran interés a la crisis del Sida quisiéramos destacar, muy especialmente, los de *El Mundo* y *Diario 16* (Valencia y edición nacional). Esta circunstancia, queremos creer, marcará un punto de no retorno en el tratamiento de la enfermedad. La aparición en estas páginas de textos médicos, culturales o de solidaridad, están dando un sesgo muy diferente al tratamiento y a la comprensión del Sida. Sin pecar de ingenuos creemos que algo se está modificando muy positivamente.

<sup>13</sup> A continuación remito a la versión en castellano, traducida por Daniel Salgado: "Solamente / intentaba conseguir / dejar en la tierra / algo de mí que me sobreviviese // sabiendo que debería haber sabido / impedirme a mí mismo / descubrir que solo fui un interludio / atroz entre dos muros de silencio // solo pude evitar viviendo a la sombra / inocularle para siempre a quien amaba / dosis letales de amor que envenenaba / a su alma con un dolor eterno // sustituyendo el deseo por el exilio / inicié el viaje sin retorno / dejándome llevar sin resistencia / al fondo de una interna / aniquilación llena de nostalgia".

En esta línea, cabe advertir que la normalización del sida repercutió en el discurso lírico de manera que desde la propia poesía se comenzó a nombrar la afección sin tapujos y se poetizaron las marcas en el cuerpo humano, así como la naturaleza del propio virus, mediante la apropiación del campo semántico medicinal. A este respecto cabe remitir a los versos de Cristina Peri Rossi (2005: 616) quien trata de dar una explicación casi científica de la enfermedad y su contagio:

Este pequeño retrovirus,  
de la familia de la varicela  
y de la gripe  
entrometido en la sangre  
como en las sábanas,  
mezclado con las lágrimas escasas  
y los sudores lentos  
parásito de los besos castos  
como de los perversos  
mudo y escondido  
traicionero morador de nuestras células.

De este modo, se advierte que, tal como señala Kuhnheim (2003: 119-120), la utilización del plural en este poema permite evitar la segregación entre colectivos y prácticas sexuales, aunque se ponga de manifiesto el carácter venéreo de su contagio, dotando a la enfermedad de un carácter universal. Con todo, el poema está trufado de tópicos erróneos sobre la enfermedad al aludir de manera recurrente a fluidos corporales tales como la saliva, el sudor o las lágrimas como posibles vías de contagio. Sin embargo, es sintomático de un cambio de sensibilidad hacia la enfermedad el empleo de la jerga medicinal. Campo semántico que también se impone de manera clara en el poemario *Del roig al vermell* [Del rojo al bermellón] (1999) de Xavier Fernández i Gené. Antes de abordar su análisis ha de indicarse que este libro de poemas fue compuesto a partir del diario privado de un amigo del poeta que falleció de sida, tal como se revela en la nota introductoria (1999: 9)<sup>14</sup>. Por esta razón el libro sigue un orden cronológico, en este sentido son esenciales las fechas que junto con las festividades onomásticas conforman los paratextos de cada poema. Además, el hecho que se hayan respetado estos datos no solo dota al poemario de un sentido de progresión, sino que permite al lector tomar consciencia del largo periodo, una década, durante el cual el enfermo convivió con la enfermedad (Fernández, 2012: 150). De este modo, cada página cuenta los pequeños acontecimientos que se sucedieron cotidianamente durante su lucha por sobrevivir al sida: las visitas al médico, los viajes durante las vacaciones o las fiestas de fin de año. Por este motivo, los títulos sintetizan diferentes momentos relativos a la dolencia, desde el diagnóstico inicial: "Avui he rebut la sentència" ["Hoy he recibido la sentencia"] (10); los diferentes exámenes médicos que le siguen, hasta los síntomas que experimenta el enfermo: "La febre" ["La fiebre"], con fecha 6 de septiembre de 1990 (23);

<sup>14</sup> A continuació, cito el fragmento: "El segon dijous d'aquest any vam enterrar en David. La seva germana Laura, que el va acompanyar fins a l'últim moment, em va deixar llegir un diari que, amb frases curtes i contundents, en David havia escrit en successius dietaris durant deu anys. La Laura em va dir que eren el testimoni, probablement comú, d'una persona que coneixia en tot moment el procés vital d'ençà de la malaltia i que la lectura d'aquestes notes la va conhortar, tant com era possible atesa la impotència que sentia. Em va suggerir que fes servir aquests apunts, si volia, i que si en feia poemes o d'altres escrits, potser, fins i tot, serviria per a d'altres persones com un difícil consol que només en el temps, si de cas, podrien trobar. Més dubtós que mai, us presento el treball que n'he fet. S. M. Montbui — 1998".

“Comencen unes taques al cos” [“Aparecen unas manchas en el cuerpo”], 27 de noviembre de 1990 (25); “Les taques del càncer són molt evidents” [“Las manchas del cáncer son muy evidentes”], 6 de noviembre de 1992 (32); “Internament i tractament de quimioteràpia” [“Internamiento y tratamiento de quimioterapia”], 28 de octubre de 1992 (34); “Recomença la febre” [“Vuelve la fiebre”], 19 de noviembre de 1995 (46); “La tos i la pneumònia” [“La tos i la neumonía”], 21 de noviembre de 1995 (47) y “Han tornat la pneumònia i el càncer de pell” [“Ha vuelto la neumonía y el cáncer de piel”], 31 de diciembre de 1996 (51). Por otra parte, cabe destacar que, como en la mayoría de las representaciones poéticas de la enfermedad, el cuerpo del enfermo adquiere una gran relevancia, tal como ejemplifica el título “El cos torna protagonista” [“El cuerpo se convierte en protagonista”] (13), y las marcas que la dolencia van dejando en él son uno de los trasuntos más importantes de los poemas dedicados al sida (Fernández, 2012: 152). Para ilustrarlo cabe detenerse en un fragmento del poema titulado “Quart aniversari. La presència de la malaltia” (1999: 29) [“Cuarto aniversario. La presencia de la enfermedad”] en el cual la voz lírica se dirige a la enfermedad personificándola como si se tratara de alguien con quien cohabita el mismo cuerpo a la vez que enumera los diferentes síntomas que su presencia manifiesta:

Sento la teva presència més endins  
 que la sang, en l'interior del temps,  
 i ja no me n'adono avui que vens a  
 celebrar que fa quatre anys del desgavell...  
 Mentrestant i lluny de les paraules grans  
 hi ha la picor, les taques, les nafres a  
 la pell i les marques de foc al cor.  
 Mentrestant tu vas fent el camí i, amb  
 persistent tossuderia, no t'estàs de fer-te  
 present, tot dient-me qui fa les regles  
 d'aquest joc en què l'inevitable guanya.<sup>15</sup>

Otro ejemplo de la apropiación del campo semántico medicinal puede encontrarse en la obra del gallego Lois Pereiro, tal como ponen de relieve los siguientes versos del poema “XVI (Análise hemática do amor)”: “E podería facer un Lied amargo / adicado ós meus seres máis amados / modificando as miñas CD4 / e baixando o nivel de protombina / deste corpo que aboia en endorfinas / sen xeringas ou fármacos / que as leven”<sup>16</sup> (en Suquet, 2010: 32). También resulta de notable interés que Pereiro, en sintonía con sus contemporáneos, inserte numerosos paratextos en su discurso lírico para cifrar la enfermedad. Ya el propio título del libro, *Poesía de amor e enfermidade (1992-1995)*, delimita el periodo de convalecencia. A este respecto, la crítica Mirta Suquet apuntaba que este tipo de referencias (fechas, nombres, cifras) otorgan al libro un sentido de progresión lineal en concordancia con el avance de la enfermedad:

<sup>15</sup> La siguiente traducción es mía: “Siento tu presencia más adentro /que la sangre, en el interior del tiempo, /y ya no me doy cuenta que hoy vienes a/celebrar que hace cuatro años del desorden... /Mientras tanto y lejos de las palabras grandilocuentes /está el picor, las manchas, las llagas en /la piel y las marcas de fuego en el corazón. / Mientras tanto tú vas haciendo el camino y, con /persistente terquedad, no dejas de hacerte /presente, diciéndome quién hace las reglas /de este juego en el **que** lo inevitable gana”.

<sup>16</sup> La siguiente traducción es mía: “Y podría inventar una mentira amarga /dedicada a mis seres queridos / modificando mis CD4 / y bajando el nivel de protombina /de este cuerpo que abunda en endorfinas / sin jeringas o drogas/ que las transporten”.

*Poesía última...* está dividido en “fases”, tal e como se vivencia o curso dunha enfermidade: un corpo/texto agonizante no que a progresión da patoloxía imprime as súas pegadas e rexe as súas representacións. Os síntomas organizan unha gradación cronolóxica que comeza abruptamente no clímax. Como explicabamos, o poemario anterior podería lerse como a antesala deste estado climático. De feito, en ambos os libros precisase, como parte significativa do título, o período de anos no que estes se escriben, o cal é un dos elementos paratextuais de alto valor circunstancial que impulsan unha lectura en clave autobiográfica: cada libro correspóndese cun período vital, cunha “fase” pechada. (Suquet, 2010: 25)

En este sentido, conviene señalar otra tipoloxía de paratextos que es muy común en este corpus: las dedicatorias a las personas difuntas. Ejemplo de ello lo encontramos en los poemas “Muerte de los primogénitos” de Ana Rossetti, que dedica “A la memoria de Ramón y José”, y “Sida” de Leopoldo María Panero, “A Pepe Espaliú”. Así como los libros *Las palomas mensajeras sólo saben volver* de Alejandro Céspedes, “A Malaceja, la casa que aún recorren los sueños de Agustina. Vagan por ella igual que unos cachorros de fantasma, después de tantos años”<sup>17</sup> y *Feliz humo* de Javier Codesal, que se clausura “recordando a Pedro José Domínguez Robles (1959-1996)”<sup>18</sup>.

EL PROCESO DE DUELO EN DOS LIBROS-ELEGÍAS: *LAS PALOMAS MENSAJERAS SÓLO SABEN VOLVER* (1994) Y *FELIZ HUMO* (2009)

El derecho al duelo es un signo de reconocimiento que dota de humanidad a las víctimas. Desde Antígona hasta nuestros días pervive la necesidad de simbolizar mediante un rito fúnebre la despedida de un ser amado. A este respecto, Judith Butler en su ensayo *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia* (2006) advierte de cómo el silencio ante determinadas muertes es sintomático de una *desrealización* de los individuos ausentes (184). Dicho con otras palabras, eliminar de todo proceso de duelo colectivo a ciertas vidas por considerarlas social o económicamente poco valiosas es otra forma de marginación. Por este motivo los poemarios *Las palomas mensajeras sólo saben volver* (1994) de Alejandro Céspedes y *Feliz humo* (2009) de Javier Codesal son piezas claves a la hora de restaurar la humanidad a las víctimas de sida en España, ya que en ellas se tematiza el proceso del duelo. Planteamiento que también tiene consecuencias a nivel formal. A este respecto, conviene señalar que ambas obras presentan una estructura lineal y se plantean como un volumen unitario a la manera de un poema largo cuyos fragmentos se ensamblan en torno a la idea de pérdida. Mientras la primera parte de ambos libros se consagra al proceso de decadencia física del enfermo, los poemas de la segunda mitad, y la tercera parte en el caso de *Feliz humo*, están dedicados al proceso de luto sufrido por los familiares y allegados. De manera que, a través de la subjetividad de estos personajes poéticos, el lector accede a la experiencia de perder a un ser querido a causa del sida, así como al proceso de adaptación que impone el día a día. De este

<sup>16</sup> Alejandro Céspedes declaró en la entrevista “Lo que pongo en mis poemas son palabras que dan nombre al dolor”,

que concedió a Montserrat Garnacho, que este libro estaba dedicado a personas que fallecieron y cuyo recuerdo le impidió proseguir su vida (en Barragán Nieto, 2017a: 624).

<sup>17</sup> Daniel Arroyo-Rodríguez (2015: 219) ha señalado que Pedro José Domínguez Robles era un amigo del autor y colaborador del ciclo de videoarte *Días de sida*, proyecto que incluyó, a modo de epílogo, la antología que finalmente se publicaría bajo el título *Feliz humo*.

modo, la ordenación en serie de ambos libros propicia la idea de progresión, así como de una contextualización de la enfermedad que humaniza a la víctima.

A continuación, cabe detenerse en la organización interna de los poemarios. En primer lugar, en la primera parte se presenta al enfermo aún con vida. A pesar de que ninguno de estos libros nombra a la enfermedad mediante sus siglas; sin embargo, el lector es capaz de advertir la causa de la enfermedad gracias al recurrente empleo de los campos semánticos medicinal y anatómico utilizados para describir algunos de sus síntomas como la delgadez extrema, la aparición de manchas cutáneas relacionadas con el sarcoma de Kaposi o la presencia del virus en la sangre. A continuación, para ilustrar mis palabras, remito a algunos fragmentos de los poemas "I" y "XI" de *Las palomas mensajeras sólo saben volver*:

Y es que dioses farsantes  
habitan en tu nido  
y sus bocas abiertas  
reclaman ser cebadas con tus vómitos.  
Se nutren de tu savia contagiosa.  
Tú yaces vertical.  
Extenuado. (Céspedes, 1994: 20-21)

¡Qué avalancha de muerte traen tus venas  
y qué frágil velero te transporta!  
Tienes los labios ácidos,  
agrietados,  
cansados de remar contra el insomnio  
que rompe como espuma en la mañana.  
(...)  
Rezuma por tu cuerpo  
la humedad de la vida.  
Se evapora y te deja  
sólo espuma salada  
como sucio rocío  
que marchita las células. (Céspedes, 1994: 37)

Así como los siguientes versos de *Feliz humo*:

Miedos distintos acorralan la boca  
los conductos auditivos los orificios  
de la nariz el ano las heridas. (Codesal, 2009: 18)

La delgadez es también un hilo  
por donde comunica el pasado. (Codesal, 2009: 19)

Sus actos  
delicados y parecidos al movimiento  
de las células en el flujo sanguíneo  
rozan apenas  
lo que tocan  
Manos que ni soportan su propio peso. (Codesal, 2009: 20)

Aparecen sobre la piel desnuda  
surcos de miedo o remordimiento  
Surcos curvos  
en espirales rápidas. (Codesal, 2009: 30)

Asimismo, cabe indicar que en ambos poemarios el punto de inflexión entre la primera y la segunda parte lo produce la irrupción de la muerte. A continuación, me detendré en ese momento decisivo en ambos libros. Alejandro Céspedes describe tan delicado suceso del siguiente modo: "Llegó como una uña / que desgarró la noche, / la muerte tantas veces exigida. / [...] Saltó como garduña, / fracturando tu cuerpo de jilguero, / la muerte, tanto tiempo reprimida" (1994: 39-40); mientras que Javier Codesal versifica el deceso a partir de las siguientes imágenes: "*Principio al fin* / Por fin es acunado en la corriente / del río mítico de Moisés / Va en su canasto solo / arropado hasta las cejas" (2009: 37); "Abrir la mano aunque la palma no contenga / Sólo el gesto de abrir para que escape aire / Al aire libre ni se llama muerte ni alma" (2009: 38). A ello cabe añadir que se puede observar cómo la dolorosa calma que impone la muerte inaugura un nuevo *statu quo* en la vida de las personas cercanas, cuyos rituales diarios se tiñen de melancolía, tal como ponen de manifiesto versos del poema "XXIX" de Alejandro Céspedes:

Entre la nata espesa  
que forma al derretirse  
sobre el café un círculo de oro.  
En la corteza albina  
de un abedul que sigue  
alargando tu ausencia entre sus ramas.  
En el espacio oscuro  
que media entre los ojos de un ternero  
que acaba de nacer y nada sabe.  
En los libros mecidos por tus manos  
y en su olor a humedad hecho costumbre.  
Todo eso te retiene.  
En cada cosa estás  
y te recuerdo. (Céspedes, 1994: 71-72)

Un proceso similar sufre el personaje poético de Javier Codesal, cuyos versos también reflejan el modo en que transcurre la rutina cotidiana después de la pérdida del ser amado mientras todo sigue su curso natural e inalterable y cómo, irremediamente, el olvido y el silencio se imponen paulatinamente: "Allí mismo conviven el ruido / de una multitud que la ignora" (2009: 59); "Algo normal en la vida diaria / Sobre la mesa unas notas qué / comprar cuánto cuesta las direcciones / del hermano junto a sobres vacíos / Mantas zapatillas y medicinas" (2009: 60); "El silencio / se va asentando en todo lo suyo / desde el nombre a los sorbos / de su nombre en boca / de sus amigos" (2009: 81).

En última instancia cabe destacar varios aspectos que comparten ambos poemarios. En primer lugar, la recreación de espacios como el dormitorio o la sala de espera del hospital que logran contextualizar el VIH en su contemporaneidad sin remontarse a un periodo premoderno propio de las primeras composiciones dedicadas al sida: "Muerte de los primogénitos", *Cristal de Lorena* y *El fin de las razas felices* (Escaja, 2000: 232; Arroyo-Rodríguez, 2015: 218; Barragán Nieto, 2017a: 625). Por otra parte, se puede comprobar cómo el uso de una voz lírica en primera persona, que adquiere la forma del acompañante del enfermo y que narra la precariedad del día a día tanto de las personas infectadas por el virus como de sus parejas sentimentales y amigos, hace del lector un testigo de este duelo. Finalmente, es preciso subrayar que ambos poemarios

consiguen poetizar la defunción por causa de sida como un proceso de pérdida similar al de cualquier otra dolencia letal restaurando, de este modo, la figura del seropositivo.

## CONCLUSIÓN

Antes de dar por concluido este trayecto, cabe afirmar que, a partir del recorrido propuesto, el presente estudio ha logrado mostrar cómo, frente a los discursos médicos y periodísticos, la literatura consiguió eliminar el sesgo moralista existente en torno a la representación del sida. En este sentido la función de los paratextos que acompañan y completan el sentido de las obras fue fundamental, en especial la presencia de dedicatorias que, frente al carácter impersonal de las estadísticas sanitarias, contribuyeron a devolver la identidad a los fallecidos. Todo ello sin olvidar que muchas de las piezas aquí estudiadas son testimonios directos de personas seropositivas. Por todo lo aludido, el presente estudio ha tratado de evidenciar que la poesía no solo supo estar a la altura de las circunstancias al representar una realidad social tan estigmatizada como el VIH/sida, sino que también logró devolver a estas vidas truncadas el derecho a duelo público (Butler, 2006: 46) al apelar a toda la comunidad de afectados, tanto enfermos como allegados (Arroyo-Rodríguez, 2015: 217; Barragán Nieto, 2017a: 637-638). Sin olvidar mencionar que en todos los puntos del país ibérico se vivió un proceso similar. Acontecimiento que la poesía española, en todas sus lenguas, supo retratar. Esta es, en última instancia, la principal contribución del presente ensayo a este ámbito tan concreto del conocimiento, ya que, frente a otros trabajos de índole monográfica, se ha optado por radiografiar el estado de esta problemática a nivel nacional, entendiendo que, en menor o mayor medida, fue un factor más del llamado “desencanto” democrático.

BIBLIOGRAFÍA

- ALAS, Leopoldo (1996). *La posesión del miedo*. Valencia: Pre-Textos.
- ALIAGA, Juan Vicente y GARCÍA CORTÉS, José Miguel (eds.) (1993). *De amor y rabia. Acerca del arte y el SIDA*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, Servicio de Publicaciones.
- ÁREA DE VIGILANCIA DE VIH Y CONDUCTAS DE RIESGO (2017). *Mortalidad por VIH y Sida en España, año 2015. Evolución 1981-2015*. Madrid: Dirección General de Salud Pública, Calidad e Innovación. Sistemas Autonómicos de Vigilancia Epidemiológica y Centro Nacional de Epidemiología.
- ARROYO-RODRÍGUEZ, Daniel. "El duelo en tiempos de sida: *Feliz humo*, de Javier Codesal". *Hispanófila* 173 (2015): 217-231.
- BARRAGÁN NIETO, José Pablo. "Sida y poesía en la temprana España democrática: el caso de *Aníbal Núñez*". *Revista de Estudios Hispánicos* 51 (2017a): 621-644.
- BARRAGÁN NIETO, José Pablo (2017b). *De bubas y anticuerpos: un estudio comparativo de algunas respuestas culturales al mal francés y el sida en España*. Iowa: University of Iowa.
- BUTLER, Judith (2006). *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Paidós.
- CAÑAS, Dionisio (1987). *El fin de las razas felices*. Madrid: Hiperión.
- CAÑAS, Dionisio (1997). *El gran criminal*. Madrid: Ave del paraíso.
- CARDÍN, Alberto (1985). *SIDA. ¿Maldición bíblica o enfermedad letal?* Barcelona: Laertes.
- CARDÍN, Alberto (1991). *SIDA: Enfoques alternativos*. Barcelona: Laertes.
- CÉSPEDES, Alejandro (1994). *Las palomas mensajeras sólo saben volver*. Madrid: Hiperión.
- CODESAL, Javier (2009). *Feliz Humo*. Cáceres: Periférica.
- CÓZAR, Valentín (1992). *Eros letal*. Tenerife: Universidad de La Laguna.
- CUENCA, Luis Alberto (1996). *Por fuertes y fronteras*. Madrid: Visor.
- DEL AMO, Julia; BRAÑAS, Fátima; SERRANO-VILLAR, Sergio; MORILLAS, Ramón; MARRUGAT, Jaume; FERNÁNDEZ, Elvira et al. (eds.) (2017a). *VIH en España 2017: Políticas para una nueva gestión de la cronicidad, más allá del control virológico*. Madrid: Fundación Gaspar Casal.
- DEL AMO, Julia; COIRAS LÓPEZ, M<sup>a</sup> Teresa; DÍAZ FRANCO, Asunción y PÉREZ OLMEDA, M<sup>a</sup> Teresa (2017b). *Vib: la investigación contra la gran epidemia del siglo xx*. Madrid: Instituto de Salud Carlos III-Libros de la Catarata.
- ESCAJA, Tina. "Muerte de los primogénitos?: Ana Rossetti y la estética del Sida". *Revista hispánica moderna* 53 (2000): 229-241.
- ESPALIÚ, Pepe (1993). *En estos cinco años (1987-1992)*. Madrid: Estampa Ediciones.
- EPPS, Brad (1996). "The Ecstasy of Disease: Mysticism, Metaphore, and AIDS in *Las virtudes del pájaro solitario*". Foster, David y Reis, Roberto (comps.). *Bodies and Biases: Representations of Sexualities in Hispanic Literatures and Cultures*. Minneapolis: University of Minnesota: 359-396.

- FERNÁNDEZ I GENÉ, Xavier (1999). *Del Roig al Vermell*. Barcelona: Llibres de l'Índex.
- FERNÁNDEZ, Josep-Anton. "I don't come from the past, I come from now': AIDS and temporality in three Catalan texts". *Journal of Iberian and Latin American Studies* 18 (2012): 145-160.
- GALÁN, Andrés. "C'est l'amour: algunas notas sobre *Paris-Austerlitz* o el amor como plaga mortal". *Ocultalít* (01/02/2017).
- GUASCH, Óscar (1991). *La sociedad rosa*. Barcelona: Anagrama.
- KUHNHEIM, Jill S. "El mal del siglo veinte: poesía y sida". *Revista de Crítica literaria latinoamericana* 58 (2003): 115-129.
- LABRADOR MÉNDEZ, Germán (2009). *Letras arrebatadas: Poesía y química en la Transición española*. Madrid: Devenir.
- LABRADOR MÉNDEZ, Germán (2017). *Culpables por la literatura. Imaginación política y contracultura en la transición española (1968-1986)*. Madrid: Akal.
- LLAMAS, Ricardo (1995). *Construyendo sidentidades. Estudios desde el corazón de una pandemia*. Madrid: Siglo XXI.
- MÉRIDA JIMÉNEZ, Rafael M. (ed.) (2019). *De vidas y virus. VIH/SIDA en las Culturas Hispánicas*. Barcelona: Icaria.
- MERUANE, Lina (2012). *Viajes virales. La crisis del contagio global en la escritura del sida*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- NÚÑEZ, Aníbal (1987). *Cristal de Lorena*. Málaga: Newman.
- OLASAGARRE, Juanjo (2006). *Bizi puskak y Puskak biziz*. Kortazar, Jon (ed.). *Montañas en la niebla. Poesía vasca de los años 90*. Barcelona: DVD.
- PANERO, Leopoldo María (2001). *Poesía completa. 1970-2000*. Madrid: Visor.
- PEÑA ARDID, Carmen (ed.) (2019). *Historia cultural de la Transición. Pensamiento crítico y ficciones en literatura, cine y televisión*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- PEREIRO, Lois (2011). *Obra completa. Edición bilingüe*. Barcelona: Consellería de Cultura e Turismo da Xunta de Galicia y Libros del silencio.
- PERI ROSSI, Cristina (2005). *Poesía reunida*. Barcelona: Lumen.
- RODRÍGUEZ MATOS, Carlos A. (1995). *POESÍA. An anthology of AIDS Poetry from the United States, Latin America and Spain*. Nueva York: Ollantay.
- ROSSETTI, Ana (1986). *Devocionario*. Madrid: Visor.
- SMITH, Paul Julian (1996). *Vision Machines. Cinema, Literature and Sexuality in Spain and Cuba, 1983-93*. Londres/Nueva York: Verso.
- SONTAG, Susan (1978). *Illness as metaphor*. New York: Farrar, Straus and Giroux.
- SONTAG, Susan (1989). *AIDS and its metaphors*. New York: Farrar, Straus and Giroux.

- SUQUET MARTÍNEZ, Mirta. "Da topoloxía do corpo á utopía da escrita: *Poesía última de amor e enfermidade (1992-1995)* de Lois Pereiro". *Revista de poesía* 1 (2010): 22-41.
- SUQUET MARTÍNEZ, Mirta (2015a). *Enfermedad e identidade en las narrativas del yo latinoamericanas: perspectiva comparada*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- SUQUET, MARTÍNEZ, Mirta (2015b). "Memoria y resistencia. La escritura femenina del VIH/ sida en la literatura hispanoamericana". Calderón, Aránzazu; Kumor, Karolina y Moszczyńska-Dürst, Katarzyna (eds.). *¿La voz dormida? Memoria, identidad y género en las literaturas hispánicas*. Varsovia: Universidad de Varsovia: 271-299.
- UGALDE, Sharon Keefe (1991). *Conversaciones y poemas. La nueva poesía femenina española en castellano*. Madrid: Siglo XXI.
- VILARÓS, Teresa M. (1998). *El mono del desencanto. Una crítica cultural de la transición española (1973-1993)*. Madrid: Siglo XXI.